

Archivo del Brigadier
General JUAN FACUNDO QUIROGA
Nº XVII - 5236

Lami Chico febrero 13 de 1834.

Me quiero acompañar, Señor D. Juan Facundo Quiroga

Después de su arribo a Buenos Ayres le tengo escrito dos cartas, la una
con fecha 20 de Diciembre, y la otra a veinte del mismo.

Posteriormente con atraso considerable llegó
a mi mano su apreciable carta a P. del Uruguay, que hoy se cree
puedo contestar. No sabía que decía a V. con respecto al
punto donde debíamos reunarnos, pero me
detenia a considerar que esto debía sin duda perjudicar en gran manera
no la obra de que aun estoy ocupado, y acaso exponer a padecer
sino el todo lo mas de los trabajos que me recibia a V. este mismo,
y me detenia la idea de pensar que estando V. con su salud quebrada
toda posibia habiéndolo venido y agarrarse en los devotes. No V. pues
Amigo, las principales razones de mi silencio, por otra parte me
parecia por si a V. le era urgente verlos sin poder esperarme, así
me lo indicaria siguiendo el primer aviso.

Me defiendo ~~completamente~~ a fuera de cavilaciones y trabajos, desde
Patagonia hasta el Colorado. Tienen losos contentos, y creo que
con razón. Me resta el Suete Argentino que es el punto hoy

mas importante de atenderse. Estoy trabajando para arreglar todo lo necesario para poder retirarme sin demora. Con un mes mas habra bastante si el gobierno me manda cien mil pesos que le he pedido para amontonar los vales del Estado que solo sirven hasta el quince de mayo.



En virtud de todo si a V. le parece, nos podríamos ver en el Puertito del Arroyo Arul del veinte al treinta del citado Mayo. Sino, sea lo que V. disponga, pues que ire al Monte o donde guste, menos a Buenos Ayres. Solo si le suplico que haciéndose cargo de las razones indicadas, me permita estar por aca el mes mas que necesito para dejar todo en el orden y seguridad que corresponde.

Los Borogas quitaron lo poco que tenían a los Indios que robaron por la Esquina y mataron dos caberas. Los demas con Manqueguas estan hoy en los Montes, y no teniendo con que mantenerse es probable que roben por alguna parte de la frontera de Cordoba e San Luis, por que estan muy secos. Esto no me parece de fiar de arreglar lo que nos conviene.

El faique Vicente Guiriquel se presenta con su gente entregandome sus armas, vienen encañados y ya pecciendo. Los demas faiques de las Manranas y foldas de la cordillera, se fueron a Chile y han echo las paces con el general Bulnes quien creo no ha pasado la cordillera.

Es todo lo que por ahora recuerdo sin olvidar del conocimiento de V. por cuya salud quedo como siempre rogando a Dios, como su affmo amigo y companero.

Juan P. de Moras.